

Misión

Trabajar en red con nuestras organizaciones para asegurar que la gente en todo el mundo entienda la contribución de las personas adultas mayores a la sociedad y garantizar sus derechos a salud, servicios sociales, seguridad económica y física.

Visión

HelpAge tiene la visión de un mundo en el que las personas mayores puedan tener una vida segura, activa, saludable y digna



Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María/Campaña ADA/2011

HelpAge International apoya a las personas mayores a exigir sus derechos, desafiar la discriminación y superar la pobreza, de modo que puedan llevar una vida digna, segura, activa y saludable.

Publicado por HelpAge International
Oficina Colombia

www.helpage.org - info@helpagela.org

Suscríbese a nuestro boletín informativo:
www.helpage.org/enewsletter

Derechos de autor (copyright) © 2011 HelpAge International
Caridad registrada N° 288180
Compañía limitada por garantía registrada en Inglaterra, N° 1762840

Autoras: Liliana Gómez, Mariam Verbel y Susannah Taylor

Editoras: Fiona Clark, María Isabel Rivera, Ángela Sanabria González

Diseño y diagramación: Ángela Sanabria González
Impreso por Equilatero Diseño Impreso. Febrero 2012. Bogotá, Colombia
Foto página principal Antonio Olmos/HelpAge International/Colombia.



Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de Irish Aid. El contenido de esta publicación es de entera responsabilidad de HelpAge International y bajo ninguna circunstancia debe ser considerada un reflejo de la posición del Gobierno irlandés.

Envejecimiento de los Montes de María: lecciones aprendidas



**Cuando las personas
mayores hablan**

**nosotros
escuchamos**

Introducción

Esta publicación es la sistematización de más de tres años de trabajo desarrollado por la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María acompañada por HelpAge International, en el marco de acciones encaminadas para aportar a la reconstrucción social de comunidades víctimas del conflicto armado en Montes de María a partir de las personas adultas mayores.

Reconociendo la exclusión, pobreza, corrupción, marginalidad, despojo de tierras y últimamente el conflicto armado interno en Colombia, especialmente en la región de Montes de María y en particular en las personas adultas mayores, esta publicación presenta una sistematización de las respuestas exitosas de la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María y HelpAge International en una experiencia particular.

A lo largo de tres años acompañamos a la población adulta mayor de las comunidades de Caracol y Libertad en el departamento de Sucre, y Mampuján y El Salado en el departamento de Bolívar para unir fuerzas, conocer y asumir sus derechos para lograr la restitución de los mismos, así como recuperar y fortalecer la identidad y tradición de sus pueblos.

Montes de María ha sido históricamente una región en conflicto, enfrentada, y dividida cuya población ha sufrido, en las últimas décadas, graves afectaciones como consecuencia del conflicto armado. Las cuatro comunidades involucradas en el proyecto fueron afectadas de forma diferente por la violencia, visibilizando las exclusiones, inequidades y mezquindades de la región.

Las personas adultas mayores en Montes de María han sido reconocidas como un referente y baluarte de la familia, un modelo a seguir, fuente de sabiduría, poseedores de un gran legado de conocimientos, aprendizajes y experiencias que dan cuenta de la historia montemariana. Como consecuencia de los efectos generados por el conflicto armado como son el desplazamiento forzado, la resistencia y el retorno esa historia ha venido transformándose, convirtiendo a las personas adultas mayores en uno de los actores sociales más vulnerables e ignorados de la región.

En este marco, HelpAge se unió al objetivo principal de la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María: promover en los pobladores el sentido de pertenencia por el territorio con miras a la construcción final de su propio desarrollo, plasmado en la “Ruta por la Vida”. Por lo tanto, se desarrolló un convenio interinstitucional a través del cual se buscaba fortalecer las capacidades de las personas adultas mayores de las cuatro comunidades a través de la conformación de veedurías de adultos mayores, organizadas pacíficamente para conocer sus derechos y exigir el cumplimiento de los mismos, en particular la entrega de servicios de protección social y salud, a través del diálogo con las autoridades competentes.

De esta forma, las personas adultas mayores han logrado reconocerse como sujetos de derecho, dignos del respeto de la comunidad, con la posibilidad de gestionar cambios positivos en favor de sus vidas y la de sus comunidades en general, aportando en la reconstrucción de sus comunidades en una apuesta por la paz y la reconciliación

Esta publicación sistematiza una valiosa experiencia con una metodología creativa y transformadora, muestra los logros obtenidos por las personas mayores y está orientada a organizaciones no gubernamentales, entidades estatales y cualquier organización que lo considere útil en el marco del trabajo con este grupo poblacional en el conocimiento de sus derechos y los mecanismos de exigibilidad, siempre con la intención pacífica de gestionar cambios positivos. Sin embargo, no pretende ser un documento exhaustivo sino dar pautas identificadas en una experiencia particular.

Igualmente, es importante reconocer la responsabilidad del Estado colombiano de responder a la población víctima del conflicto armado interno brindando una atención integral con enfoque diferencial. Esta publicación no pretende reemplazar ni duplicar los servicios del Estado, pero en situaciones particulares puede servir como herramienta de complemento al trabajo estatal, siempre y cuando se reconozca la necesidad de articular esfuerzos con los servicios existentes. De esta manera, busca reforzar la capacidad de la población adulta mayor de Montes de María para mejorar su calidad de vida en aras de favorecer a la reconstrucción social y pacífica de su región.



Susannah Taylor

Directora Programa Colombia
HelpAge International



Agustín Elías Villar Sáenz

Director Fundación Red Desarrollo y Paz
de los Montes de María

El envejecimiento: fenómeno del siglo XXI

Durante este siglo todos los países del mundo entrarán en una transición demográfica acelerada y la población de personas adultas mayores sobrepasará la de los jóvenes. Hoy en día, casi dos tercios del total de adultos mayores vive en países en vías de desarrollo, y más de 180 millones de ellos viven en la pobreza; cifras que aumentarán con el fenómeno del envejecimiento global. Además, tres cuartos de la población adulta mayor actual vive en áreas afectadas por desastres naturales y conflictos internos; otra cifra que aumentará paulatinamente. América Latina junto con Asia, son las regiones que más rápido envejecen en el mundo.

Ante esta realidad HelpAge International, una red de organizaciones sin ánimo de lucro con más de 94 afiliados en 62 países, trabaja desde los años 80 para asegurar que las personas adultas mayores en todo el mundo, muchas de los cuales envejecen en situaciones de pobreza y exclusión extrema, puedan gozar de una vida segura y digna. Un principio de la red HelpAge es fomentar una cultura de participación y empoderamiento para personas adultas mayores, en la que puedan organizarse e incidir en la toma de decisiones de sus comunidades y en las políticas públicas que los afectan. A nivel global buscamos seguridad económica, salud, bienestar y cuidados, así como un movimiento de adultos mayores que puede combatir la discriminación por edad y defender sus derechos¹.

Colombia: un país que envejece rápidamente

- Colombia es uno de los países que más rápido envejece en la región de América Latina.
- Más de 4.6 millones de personas, cerca del 10.5% de la población colombiana, es mayor de 60 años (2011)².
- Entre 1995 y 2000 la población mayor de 60 y 80 años creció a una tasa de 2.8% y 4% respectivamente³. Ambas cifras son mayores a la tasa de crecimiento de la población en general que es de 1.8%.
- Entre 1985 y 2005 la esperanza de vida al nacer aumentó en 4.4 años para varones y 4.8 años para mujeres.
- Un varón colombiano que llega a los 65 años puede vivir en promedio hasta 82 años, la mujer, hasta 84 años⁴.

Pobreza y desplazamiento forzado de las personas adultas mayores

Además de ser el grupo poblacional que más rápido crece en Colombia, las personas adultas mayores también muestran altos índices de pobreza y analfabetismo y enfrentan múltiples dificultades en su vida diaria dada la pobreza en que viven, la discriminación y exclusión social por la edad y la falta de acceso a servicios básicos.

La mayor parte de la población mayor de 60 años se mantiene laboralmente activa, aunque esto no siempre implique una remuneración económica. Alrededor del 29,9% de las personas adultas mayores que continúan participando en el mercado laboral tienen entre 60 y 79 años de edad⁵. Esta participación laboral ayuda a mantener sus hogares de residencia y a disminuir la pobreza, por ejemplo mediante el cuidado de los nietos. La permanencia en el mundo del trabajo por parte del adulto mayor se incrementa en áreas rurales, dadas las bajas coberturas de seguridad social. Actualmente, el Programa de Protección Social del Adulto Mayor (PPSAM) y el Programa Nacional de Alimentación para el Adulto Mayor (PNAAM) alcanzan a solamente el 22.67% de la población elegible. Hay perspectivas sobre la entrada de un nuevo programa gubernamental “Viejitos en Acción”, que aumentaría la cobertura de adultos mayores en SISBEN I y II hasta un 30.5%. Sin embargo, son muchos adultos mayores que todavía están fuera del sistema de protección y enfrentan situaciones de pobreza y exclusión agudas.

El 60.2% de mujeres mayores de 52 años y hombres mayores de 57 años se categorizan en SISBEN I y II y son considerados “vulnerables” por el Gobierno colombiano. 23.4% son analfabetas y residen especialmente en áreas rurales (2003)⁶.

Esta situación se ve exacerbada cuando las personas adultas mayores viven una situación de desplazamiento forzado o confinación, resultado del conflicto armado que vive el país. **En Colombia el 10,1% de la población desplazada es mayor de 60 años.** Por su edad, historia y características especiales, este grupo poblacional enfrenta problemas particulares como el desarraigo, desconocimiento de sus derechos, falta de acceso a la ayuda humanitaria y escasas posibilidades de reconstrucción social⁷. En algunos casos donde las personas adultas mayores y sus familias han retornado a sus comunidades, sufren situaciones de abandono y exclusión que les impide tener un nivel de vida normal y adecuado, y además limita la reconstrucción de sus proyectos de vida. Este es el caso de la región de los Montes de María.

1. Estrategia 2015, HelpAge International, 2010

2. Ministerio de Salud y Protección Social. Presentación en la Mesa para el CONPES “Envejecimiento y Vejez”. Febrero de 2012.

3. “Personas mayores, dependencia y servicios sociales Situación, necesidades y demandas de las personas mayores en Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador y México”, Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS), página 33 & 39

4. Ibid. página 34

5. Ibid. Página 45

6. DANE. Encuesta de calidad de vida, 2003

7. Obligados a cambiar de horizontes: Desplazamiento forzado, un enfoque diferencial para las personas adultas mayores en Cali, Colombia. www.helpage.org/publicaciones

Políticas y programas para adultos mayores

La Política Nacional de Envejecimiento y Vejez del 2007 a 2019 está organizada bajo cuatro ejes que incluyen: protección de los derechos humanos de las personas adultas mayores; protección social integral; envejecimiento activo; y formación de recursos humanos e investigación.

El Programa de Protección Social del Adulto Mayor –PPSAM, provee subsidios económicos para la población adulta mayor de la siguiente manera: mujeres a partir de los 52 años y hombres a partir de los 57 años, según una serie de criterios que retoman la inclusión en los niveles I y II del SISBEN. Según el Ministerio de Protección Social, 480 mil personas adultas mayores reciben el subsidio económico. Mientras que el PPSAM se entrega a nivel municipal, el proceso de selección de los nuevos integrantes se aplica a nivel nacional. Las autoridades municipales envían una lista semestral de personas en lista de espera, que es revisada y comprobada a nivel nacional, por diferentes bases de datos.

Programa Nacional de Alimentación para el Adulto Mayor “Juan Luis Londoño de la Cuesta” manejado por el Instituto de Bienestar Familiar, (ICBF), suministra un apoyo para las personas adultas mayores a través de dos modalidades: 1) una ración por preparar, que consiste en una entrega mensual de paquetes de alimentos no perecederos. Según el ICBF, como resultado de cortes presupuestarios, el número de cupos a nivel nacional ha sido reducido de 417 mil en 2010 a 388,024 en 2011. Este servicio es prestado en 21 departamentos del país, o 2) un subsidio económico mensual que oscila entre \$40.000 y \$75.000 pesos, de acuerdo con el municipio de residencia. Este servicio es prestado en 11 departamentos del país y en la ciudad de Bogotá y los principales beneficiarios son quienes recibían la antigua modalidad de ración preparada de alimentos.

En general, estos programas son mutuamente excluyentes. Sin embargo, en 53 municipios existe un subsidio integral que permite a las personas adultas mayores afiliarse a ambos programas.

Con el nuevo programa “Viejitos en Acción” el Gobierno actual planea incrementar el número de personas adultas mayores apoyadas a 300 mil; este programa se considera un solo pilar solidario⁸.



Montes de María: región que se sobrepone a la violencia

Ubicada en la parte central de los departamentos de Bolívar y Sucre, en la región Caribe de Colombia, Montes de María ha sido históricamente una región agropecuaria y agroindustrial, que fundamenta su cultura y tradiciones alrededor de los cultivos propios de la economía campesina como el tabaco, maíz, yuca, ñame, cría y levante de ganado y pesca artesanal, entre otros; actividades en las que la población tiene grandes experiencias y conocimientos adquiridos de sus propias vivencias.

8. Para conocer más información sobre este tema puede referirse a la publicación “Oferta Institucional de los Montes de María” disponible en las páginas de internet www.fmontesdemaria.org y www.redmontemariana.org

Alisael, 63 años, Caracol. “Nuestro pueblo se mantiene principalmente de la agricultura, la ganadería y de sacar arena. En el pueblo hay un arroyo que afortunadamente da mucho trabajo, pero la falta de agua potable y el mal estado de las carreteras no nos deja sacar los productos. Para comercializar tenemos que pagar mucho dinero por el transporte o sacar los bultos al hombro o en bestias. Hay que esperar que el tiempo ayude para sacar las cosechas y luego salir a pie y volver a pie con las compritas al hombro.

A pesar de eso, los adultos mayores hemos luchado, nos hemos atrevido, hemos estudiado nuestros derechos y ya no tenemos pena ni miedo de exigirlos. Uno a esta edad debería estar descansando pero como no podemos, tenemos que seguir trabajando, y ver los resultados de estar unidos nos da mucho ánimo”.

Montes de María es una región que ha sido fuertemente golpeada por la violencia ejercida por el conflicto armado interno en Colombia, la misma que ha visibilizado las exclusiones, inequidades y mezquindades que también actúan como expresiones caracterizadoras de la región.

Durante la etapa de enfrentamientos entre grupos armados ilegales, la infraestructura y servicios de salud de las cuatro comunidades se vieron profundamente averiadas, los equipos saqueados o destruidos y los medicamentos hurtados. La mayoría de los promotores, enfermeros, médicos y odontólogos abandonaron la región. Sin embargo, es una zona natural con amplias alternativas para aportar a la transformación de una nueva dinámica socioeconómica y cultural, muy a pesar de esa abrumadora pobreza, escondida en los pliegues de la geografía montemariana e invisible a las políticas públicas de la llamada “rehabilitación democrática”.



Argemiro, 65 años, Mampuján. “Nosotros decidimos abandonar el pueblo por la situación de violencia que se presentó en la región. Después de la masacre de El Salado el miedo invadió a nuestra comunidad, entonces nos unimos, hablamos y decidimos hacer un desplazamiento conjunto y sin violencia. Salimos con todo lo que pudimos, muebles, animales, alimentos, etc. El traslado de toda la comunidad fue muy duro porque había muchos niños, mujeres embarazadas y ancianos y no tuvimos ayuda del Estado para el desalojo, entonces tuvimos que irnos en camiones.

Después del desplazamiento varias familias se dispersaron, se fueron a vivir a otras ciudades y no quisieron retornar. Los que quedamos fuimos reubicados a pocos kilómetros de Mampuján viejo, pero todas nuestras tierras quedaron tiradas. Desde entonces nos tenemos que trasladar todos los días para poder trabajar; el transporte diario hasta Mampuján viejo es de \$4.000 pesos (2 dólares aproximadamente) si vamos a pie es poco el tiempo que queda para trabajar y el sol es muy fuerte y no tenemos donde resguardarnos porque nuestro pueblo está en ruinas. Cada vez que pasamos por Mampuján lo vemos más deteriorado, la maleza se tomó las casas y las fincas.

Los que fuimos reubicados estamos impulsando un proyecto de retorno a Mampuján viejo porque no se trata de las casas simplemente, es nuestra cultura y nuestra historia la que queremos recuperar y reconstruir. Los adultos mayores tenemos la responsabilidad de mantener vivas esas tradiciones y costumbres, somos nosotros los que podemos ayudar a volver las cosas al estado inicial”.

Región que enfrenta pobreza y falta de servicios

En Montes de María la población ha sido históricamente marginada del resto del país y golpeada por el conflicto armado interno, razón por la cual enfrenta altos índices de pobreza y niveles de crisis extremos en la prestación de servicios básicos como salud, educación, vivienda, infraestructura y servicios públicos.

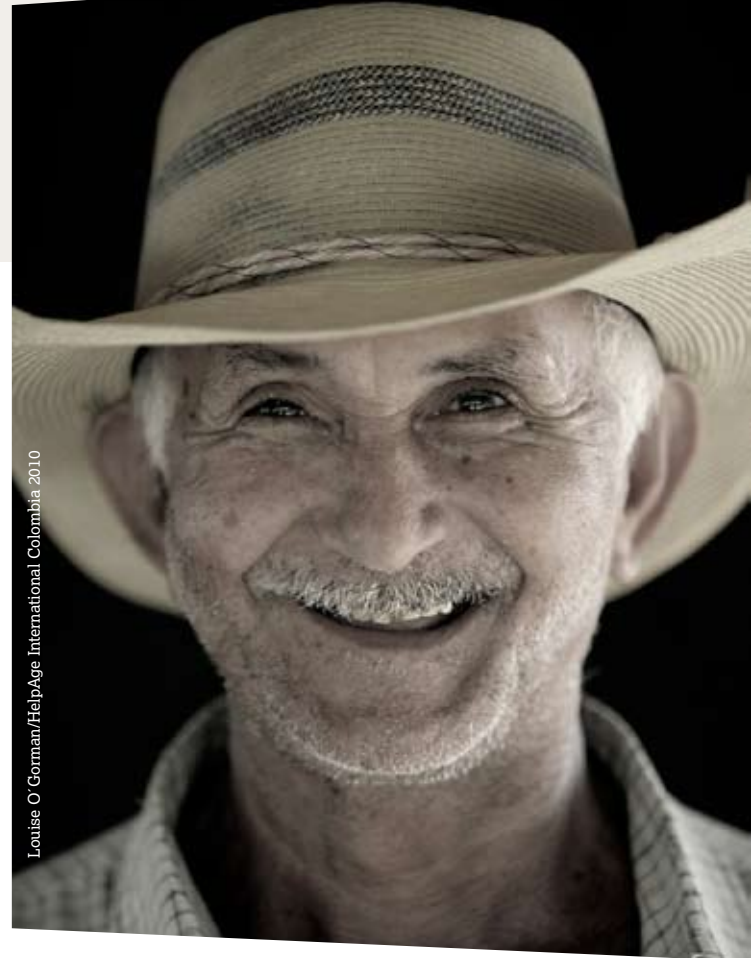
Los niveles de necesidades básicas insatisfechas (NBI) superan entre el 10 y 30% al promedio departamental y tienen un déficit tres veces más alto del promedio nacional. En agosto de 2006, el 99% de la población de los cuatro municipios estaba clasificada entre los niveles I y II del SISBEN⁹ y los índices de analfabetismo oscilaban entre el 20 y 25%¹⁰.

Dos de las comunidades objetos del proyecto sufrieron desplazamientos masivos¹¹, afectando gravemente todos los aspectos de la vida diaria de sus habitantes, especialmente la vivienda. *“Destruir las viviendas fue uno de los mecanismos de intimidación preferidos por los generadores de desplazamiento. Por eso las viviendas son la parte de la infraestructura más afectada hoy en Montes de María. Miles de ellas fueron totalmente destruidas. Otras tantas, aunque permanecen en pie, no son habitables. En decenas de corregimientos fue arrasada la totalidad de las viviendas y en otros fueron sistemáticamente averiadas o fue deteriorada la red de servicios domiciliarios”*¹².

Superadas las acciones armadas, la recuperación de la oferta de servicios ha sido mínima, especialmente en las zonas rurales. Apenas se registran dos casos de recuperación de la infraestructura de salud en el ámbito rural pero la ausencia de personal médico y paramédico continúa sin solución. Antes de 1995 operaban en los cuatro municipios cerca de 50 centros y puestos de salud rurales con presencia en casi todos los corregimientos. Hoy funcionan solamente tres puestos rurales (uno en Carmen de Bolívar y dos en San Onofre). A pesar de que las cuatro cabeceras municipales cuentan con hospitales de primer nivel y dos de ellas con hospitales de segundo nivel no pueden cumplir satisfactoriamente con el rol de centros de referencia en salud por limitaciones de personal y dotación de equipos.

De igual manera sucede con la infraestructura vial.

Alcides, 70 años, Caracol. “El puente que comunica al pueblo está caído. Cuando el río se crece el pueblo queda incomunicado y la única forma de salir de emergencia son las motos, que cobran \$60.000. Si alguien se enferma tiene que salir en moto porque nosotros no tenemos ni ambulancia. Una persona mayor, enferma, en moto, por esas carreteras que son en trocha y pagando todo ese dinero, pues deja ver que nuestra situación es muy difícil”.



Louise O Gorman/HelpAge International Colombia 2010

Esta región presenta problemas de sedimentación e inundaciones en invierno, porque la capacidad de drenaje es muy baja¹³, convirtiéndose en la mayor limitación para acceder a los diferentes servicios, especialmente el de salud en situaciones de emergencia.

A pesar de los planes del Gobierno Nacional por recuperar esta zona del país, el Plan Nacional de Consolidación Territorial solamente demarca como zonas de consolidación a El Carmen de Bolívar, San Jacinto (Bolívar), Ovejas y San Onofre (Sucre)¹⁴. María la Baja y Toluviejo, así como las demás zonas de esta inmensa región no fueron priorizadas.

9. Análisis del Plan de Consolidación de Montes de María. Una mirada desde el desarrollo, la democracia, los derechos humanos y la cooperación internacional. Segunda edición. Marzo de 2011. Página 84.

10. Censo General 2005, Departamento Administrativo Nacional de Estadística

11. El Salado, Bolívar. Desplazamiento en febrero de 2000 y Mampuján, Bolívar. Desplazamiento en marzo de 2000.

12. Presidencia de la República, USAID, crea Colombia, oportunidad estratégica (2008), p. 52

13. Análisis del Plan de Consolidación de Montes de María. Una mirada desde el desarrollo, la democracia, los derechos humanos y la cooperación internacional. Segunda edición. Marzo de 2011. Página 21. y 26

14. Ibid. Página. 26.

Personas adultas mayores: referente de la historia montemariana

Históricamente las personas adultas mayores en Montes de María han sido reconocidas como un referente y baluarte de la familia, un modelo a seguir, fuente de sabiduría, poseedores de un gran legado de conocimientos, aprendizajes y experiencias que dan cuenta de toda la historia montemariana.

Como consecuencia de los desplazamientos forzados generados por el conflicto armado esa historia ha venido transformándose, convirtiendo a las personas adultas mayores en uno de los actores sociales más vulnerables e ignorados de la región. El desplazamiento los sacó de su entorno y los llevó a las ciudades o cabeceras municipales generándoles grandes perjuicios emocionales, sociales y económicos.

En Montes de María las personas adultas mayores víctimas del conflicto armado han enfrentado diferentes dinámicas del conflicto como el desplazamiento, la resistencia y el retorno. Igualmente, no han sido debidamente atendidos o acompañados, poniéndolos en una situación compleja donde no tienen la oportunidad de recuperar su posición al interior de la familia y de la comunidad montemariana.

En 2005¹⁵ en los departamentos de Sucre y Bolívar el 54% y 40% de la población mayor de 65 años, respectivamente era analfabeta.

En la actualidad, la vida de las personas adultas mayores se ve afectada profundamente por el fraccionamiento del tejido social generado por el conflicto armado que ha sufrido la región. Este se expresa en el deterioro de las relaciones entre las personas que minan la confianza, la solidaridad, legitimidad, reconocimiento y el respeto de la diversidad étnica y cultural. *La recuperación emocional, espiritual, política y física de las personas adultas mayores es un aporte significativo a la construcción del desarrollo y la paz en los Montes de María.*

Es por esta razón que en el año 2006 HelpAge International establece una alianza con la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María, logrando en 2009 un financiamiento de la

Cooperación Irlandesa (Irish Aid) para el desarrollo de acciones para promover un mejor acceso de las personas adultas mayores a servicios y programas de protección social y salud ¹⁶. En el caso de Colombia, la experiencia buscó resolver las necesidades inmediatas y desafíos enfrentados por las personas adultas mayores en Montes de María, estimulando su integración en los procesos de rehabilitación y reorganización de la región, que la Fundación venía desarrollando desde el año 2003 en el marco del Programa de Desarrollo y Paz de los Montes de María.

Carmen, 63 años, El Salado. “En el año 2000 todos tuvimos que salir del pueblo por la violencia. Tuvimos que dejar todo tirado, nos dividimos y pasamos muchas necesidades porque no teníamos casa, trabajo, nada.

Ahora que retornamos estamos en paz. Sin embargo, aún no tenemos todo lo que teníamos antes y la restitución de nuestros derechos no se ha dado completa. Luego del retorno no hemos logrado tener una vivienda digna, ni servicio de salud estable, tampoco una carretera en condiciones que nos permitan salir y entrar fácilmente, pero es un camino que estamos recorriendo juntos y eso nos da mucho ánimo”.



15. Censo General 2005, Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas

16. Este proyecto recibió financiamiento en bloque para ser desarrollado simultáneamente en Colombia, Ghana, Jamaica y Uganda

La Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María

La Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María (FRDPMM) es una organización de la sociedad civil sin ánimo de lucro, pluralista y autónoma, participativa y comunitaria, que nace para liderar y coordinar el Programa de Desarrollo y Paz en una región golpeada por la violencia y con altos índices de pobreza en sus poblaciones.

Luego de siete años de cuestionamientos, formulación de posibles respuestas, negociaciones y acuerdos por parte de ciudadanos, instituciones públicas y organismos internacionales interesados, lograron emprender conjuntamente una iniciativa de movilización social que hoy día vincula a campesinos, indígenas, afrodescendientes, desplazados, mujeres, hombres, jóvenes, niños, adultos mayores, sectores productivos, culturales, educativos, entre otras valiosas personas oriundas e inmigrantes, todos alrededor de una gran identidad: el ser montemarianos.

La Fundación tiene como principal objetivo promover en sus pobladores el sentido de pertenencia por este territorio y acrecentar el compromiso en la planeación, análisis y toma de decisiones colectivas con miras a la construcción final de su propio desarrollo, plasmado en la “Ruta por la Vida”. Esta tiene por objeto generar una cultura basada en los derechos humanos, que permita prevenir y transformar los conflictos de una forma no violenta para facilitar los procesos de reconciliación que posibiliten una paz estable y duradera en los Montes de María.

La estrategia de acompañamiento a víctimas se proyecta en 26 comunidades afectadas por el conflicto armado interno de la última década, para avanzar hacia la recuperación de las relaciones interpersonales y el restablecimiento de sus derechos.

En el marco de este proceso estratégico territorial “Ruta por la Vida”, se desarrolló en convenio con HelpAge International el proyecto “Aportes a la reconstrucción social de comunidades víctimas del conflicto armado a partir de los adultos mayores”. En este sentido se escogieron cuatro comunidades de las 26 para desarrollar el proyecto, teniendo en cuenta las dinámicas particulares y la afectación diferenciada del conflicto armado: Mampuján, Caracol, Libertad y El Salado.

Objetivo general: Las personas adultas mayores en Colombia tienen mejor acceso a programas y mecanismos efectivos de protección social y salud.

Objetivo específico: Las personas adultas mayores inciden en, y se benefician de la entrega de programas de protección social y salud que tienen mayor respuesta, efectividad y transparencia.

El proyecto piloto buscaba fortalecer las capacidades de las personas adultas mayores de la región de Montes de María para conocer sus derechos y exigir su cumplimiento, en particular con respecto a la entrega de los servicios de protección social y de salud, a través de la conformación de *veedurías de adultos mayores* y del diálogo constructivo con autoridades locales en las cuatro comunidades.

María, 60 años, El Salado. “Nosotros aprendimos a confiar de nuevo en la gente. Ahora nos reunimos, nos apoyamos y compartimos conocimientos, noticias, proyectos nuevos y necesidades. Luego de tanta violencia, perdimos el miedo a hablar y ahora no solamente hablamos sino que exigimos las cosas que son justas.

No exigimos por exigir sino por buscar mejorar nuestras vidas y la de toda la comunidad”.



Antonio Olmos/HelpAge International/Colombia/2011

Caracterización de las 4 comunidades

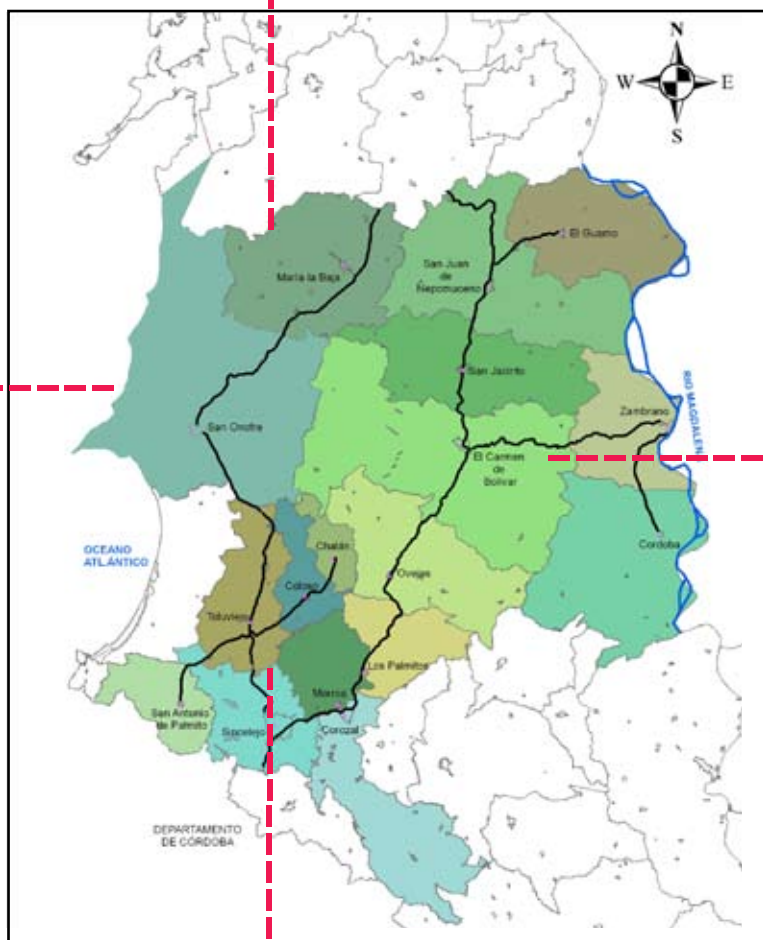
Mampuján

Sufrió acontecimientos violentos protagonizados por grupos armados ilegales, que ocasionaron un desplazamiento masivo que obligó a sus habitantes a refugiarse durante dos años en la cabecera municipal, hasta que lograron reubicarse en Rosas de Mampuján, a unos kilómetros de su lugar de origen. Actualmente viven aproximadamente 245 familias y una población de 130 adultos mayores.

Caracol

Caracol fue tierra indígena Zenú, un corredor hacia Medellín fundado en los años 70, con 60 familias indígenas a la orilla del Arroyo Pichilín. Hoy día existen aproximadamente 800 familias, con una población adulta mayor de 195 personas.

Caracol sufrió la presencia de dos grupos armados ilegales, quienes transitaron por sus tierras sembrando miedo y desconfianza.



El Salado

Fundado por migrantes de distintas zonas de la región. Actualmente habitado por aproximadamente 243 familias, cuenta con una población de 185 personas mayores.

La comunidad fue víctima de dos cruentas masacres a manos de un grupo armado ilegal. En 2000 la comunidad se desplazó. En la actualidad aún se encuentra en proceso de retorno.

Libertad

Las primeras familias llegaron a Libertad en 1934 y emprendieron una lucha contra los hacendados que querían apropiarse de las tierras y evitar que las familias pobres las habitaran, de allí su nombre “Libertad”.

En el marco del conflicto armado Libertad resistió la presencia de un grupo armado, que ejercía un control social ilegítimo. Éste terminó cuando los mismos habitantes de la comunidad lograron expulsarlos. Actualmente viven aproximadamente 785 familias afrodescendientes y una población de 444 adultos mayores.

Problemas mayores

“Antes estábamos a ciegas porque no conocíamos nuestros derechos”

Al empezar el proyecto las personas adultas mayores pensaban únicamente en sus propias necesidades y problemas. Por esa razón no se reunían, no se reconocían como personas adultas mayores y mucho menos como sujetos de derecho, rara vez estaban incluidos en los procesos de toma de decisiones de sus comunidades, ni tenían información sobre sus derechos, tramitación de beneficios y acceso a servicios, esto exacerbado por el alto analfabetismo. Esta situación demandó un tratamiento diferente en los talleres de sensibilización y capacitación.

Las comunidades objetivo de la intervención sufrieron además una falta profunda de confianza entre sus miembros y autoridades como producto del conflicto armado interno. Las personas adultas mayores carecían y aún carecen de los recursos necesarios para desplazarse hacia los cascos urbanos, limitando su acceso a servicios, información y derechos.

En las políticas, programas y servicios del Estado persiste un enfoque asistencialista que aún no reconoce a las personas adultas mayores como sujetos de derechos, sino beneficiarios pasivos de programas de asistencia y ayuda. Los programas establecidos no reflejan las prioridades y necesidades expresadas por las personas adultas mayores a lo largo del proyecto.

“El privilegio dado a las mujeres embarazadas y niños hace que el médico no tenga tiempo de atendernos”

A través de las Leyes 60 de 1993 y 715 de 2001 se establece que a los municipios, conforme al artículo 49 de la Constitución Política, les corresponde dirigir el Sistema Local de Salud en temas de fomento de la salud, prevención de la enfermedad, dotación y mantenimiento de instalaciones y prestación de servicios del primer nivel. De igual modo, les corresponde el mantenimiento integral de los centros de bienestar del adulto mayor. Por su parte, a los departamentos les corresponde garantizar la prestación de los servicios de tratamiento y rehabilitación del segundo y tercer nivel de atención de la salud¹⁷.

Sin embargo, al empezar el proyecto se encontraron las siguientes situaciones:

1. Un número considerable de personas adultas mayores no tenía carné de salud del Régimen Subsidiado.
2. Ninguna de las comunidades tenía puesto de salud en funcionamiento. Mampuján y El Salado no contaban con un puesto de salud, y el de Caracol y Libertad estaban abandonados.
3. Los servicios médicos no llegaban de manera regular a las comunidades. Adicionalmente, cuando llegaban, las personas adultas mayores no eran parte de los grupos prioritarios para recibir la atención y no existía atención domiciliaria.
4. Las personas adultas mayores no disponían de recursos, ni medios de transporte para trasladarse al casco urbano para recibir atención médica.
5. Frecuentemente los centros de salud de las cabeceras municipales no tenían los medicamentos adecuados para personas adultas mayores con enfermedades crónicas.

“Solo 30 adultos mayores reciben subsidio del Gobierno, pero somos más de 195. Esa es la única entrada para muchos y los que no tenemos vivimos muy mal”

La mayor parte de la población se dedica a actividades de agricultura y ganadería. Sin embargo, tienen muy pocas oportunidades de generación de ingresos y seguridad alimentaria, así como apoyo económico para invertir en la producción de las tierras. Además son poblaciones muy vulnerables a cambios climáticos que dejan como consecuencia pérdidas de cultivos. Mientras que varios son dueños de las tierras, la mayoría arrienda terrenos para realizar actividades agropecuarias de subsistencia.

En cuanto al proyecto, en la segunda mitad de 2009 se comenzó un diagnóstico de necesidades o una caracterización de 328 adultos mayores en las cuatro comunidades, que reveló el número de personas adultas mayores que están en SISBEN I y II y cuántos de éstos reciben un subsidio económico a través del PPSAM:

17. “Personas mayores, dependencia y servicios sociales Situación, necesidades y demandas de las personas mayores en Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador y México”, Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS), página 56

Tabla de personas que están en SISBEN I y II y que reciben subsidio económico a través del PPSAM:

Comunidad	Número total de adultos mayores entrevistados	SISBEN (% de la población entrevistada)	PPSAM (% de adultos mayores en SISBEN)
Libertad	170	137 (81%)	24 (17.5%)
Caracol	79	45 (57%)	21 (47%)
El Salado	53	44 (83%)	4 (9%)
Mampujan	26	26 (100%)	7 (27%)
Total	328	252 (77%)	56 (22%)

A pesar de la baja cobertura del Programa de Protección Social para el Adulto Mayor (PPSAM), los grupos focales con personas adultas mayores realizados en El Salado y Mampuján en agosto 2010, mostraron que el subsidio económico tiene un impacto positivo en sus vidas. Todos los adultos mayores dijeron que lo utilizaban primero, para comprar mayor cantidad de alimentos; luego salud, transporte, vivienda y gastos familiares. El subsidio fue visto de manera particularmente importante para aquellos adultos mayores que vivían solos o presentaban alguna discapacidad.

Sin embargo, la entrega del subsidio económico trae consigo fuertes retos para la población rural, ya que éste se entrega en el casco urbano. Considerando los altos costos de transporte en los Montes de María, muchos adultos mayores indicaron que gastan un alto porcentaje del subsidio que reciben en ir a recogerlo. Además, para algunos de ellos es difícil entender cuándo tienen que reclamarlo. Por otro lado, el hecho de que la cobertura actual se decide a nivel nacional generó grandes dificultades para las veedurías al momento de intentar afiliar a más adultos mayores.



Gregorio, 72 años, Libertad. “Ni la mitad de nosotros recibe el subsidio económico dado por el Gobierno. Los que reciben el subsidio tienen que pagar \$60.000 para ir a reclamarlo” (el subsidio es de \$80.000 mil pesos cada dos meses).



Adultos mayores sujetos de derechos, sensibilización y educación

Después de un proceso largo de establecimiento de confianza con el equipo de la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María en las cuatro comunidades, el proyecto impulsó un proceso de formación con las personas adultas mayores en la promoción y protección de sus derechos de manera que les permitiera reconocerse como sujetos de derecho, y al mismo tiempo emprender acciones de exigibilidad. Un promedio de 20 personas adultas mayores por comunidad fueron instruidos de forma lúdica, participativa y activa dado los altos niveles de analfabetismo y baja escolaridad. Además, en este escenario se involucraron líderes comunitarios y jóvenes quienes acompañaban el proceso especialmente para personas analfabetas, lo que permitió incluir a diferentes actores de la comunidad.

Temáticas desarrolladas:

1. Derechos Humanos.
2. Constitución Política Colombiana.
3. Mecanismos para la protección de los derechos fundamentales (tutela, derecho de petición, etc.) e identificación de casos de vulneración de derechos.
4. Política Nacional de Envejecimiento y Vejez.
5. Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento (Plan Madrid).
6. Cultura de Paz y resolución pacífica de conflictos.

Con el liderazgo de los veedores, luego de cada capacitación, las personas adultas mayores replicaban lo aprendido con el resto de la comunidad logrando así ampliar los conocimientos adquiridos hacia más adultos mayores, además de asegurar el buen entendimiento entre los que inicialmente formaron parte de los talleres. Este proceso de multiplicación les aportó mayor confianza y capacidad de expresión en espacios públicos, y dentro de sus comunidades.

Adultos mayores agentes de cambio

Durante el proceso de formación en derechos fueron surgiendo liderazgos entre las personas adultas mayores, al tiempo que se empezaron a identificar los casos de vulneraciones de derechos de las personas dadas las dificultades en el acceso a sus beneficios. Por ello, surgió la necesidad de que las personas adultas mayores se organizaran no sólo para exigir sus derechos; sino para ejercer vigilancia sobre los programas estatales que los benefician. Se conformaron **cuatro veedurías**, una por cada comunidad, conformadas por siete veedores elegidos democráticamente por los mismos adultos mayores de la comunidad y quienes recibieron formación en derechos, liderazgo, organización comunitaria y control social ciudadano. Cada veeduría tiene una junta directiva, donde cada uno de los miembros asume un rol específico.

El rol de los veedores consiste en representar a las personas adultas mayores de sus comunidades, ejercer control social de los programas y servicios existentes para ellos, ser interlocutores con las autoridades locales para accionar mejoras en sus vidas y las de sus comunidades, así como convocar asambleas de adultos mayores para socializar actividades que se estén desarrollando y hacer rendición de cuentas.

Ley 850 de 2003: Se entiende por Veeduría Ciudadana el mecanismo democrático de representación que permite a los ciudadanos, o a las diferentes organizaciones comunitarias, ejercer vigilancia sobre la gestión pública o privada encargada de la ejecución de un programa, proyecto, contrato o prestación de un servicio público.

En este proceso de realizar veedurías comunitarias las personas adultas mayores comenzaron a hacer acciones de incidencia, empezando así un proceso interno de fortalecimiento. Es así como en 2011 las veedurías comunitarias contaban con fondos aportados por el proyecto y otros, producto de sus actividades y ahorro comunitarios establecidos por ellos mismos.

Acciones efectuadas por las veedurías:

- Censo de todas las personas adultas mayores en la comunidad, sus condiciones de vida, vulnerabilidades y capacidades.
- Sensibilización, auto diagnóstico, formulación y establecimiento de prioridades del plan de vida comunitario construido por las personas adultas mayores.
- Con el apoyo de las entidades públicas se pusieron en marcha los planes de vida comunitarios.
- Participación, a lo largo de tres años, en la Campaña Adultos Mayores Demandan Acción (ADA) a nivel local y nacional.
- Interlocución con autoridades locales para sensibilizar sobre la situación de las personas adultas mayores y presentación de casos específicos de violación de sus derechos humanos.
- Participación en espacios públicos de toma de decisiones (ej. debates en elecciones municipales, reuniones con funcionarios públicos que visitan la región y organizaciones internacionales).

Dada la situación anteriormente descrita sobre el Programa de Protección Social para el Adulto Mayor (PPSAM) se necesitaba incidir a largo plazo a nivel nacional para cambiar la naturaleza del programa. A nivel local, las veedurías de personas adultas mayores se enfocaron principalmente en las siguientes tareas:

1. Verificar que las listas municipales de personas adultas mayores que reciben el subsidio económico estuvieran actualizadas, conforme con la información de las cuatro comunidades.
2. Asegurar que las personas más vulnerables estuvieran incluidas en el programa, cuando sí existen espacios.
3. Incidir para una entrega más efectiva y eficiente del subsidio económico, asegurando que las personas adultas mayores registradas sí recibieran el subsidio y, segundo, promover una mejor entrega de los subsidios donde fuera posible.

Disminuir las barreras: atención psicosocial y jurídica

Dado el poco conocimiento que las personas adultas mayores tienen sobre sus derechos, y los problemas que enfrentan en el trámite para acceder a sus beneficios, se conformó un equipo de tres profesionales formados en derecho, trabajo social y psicología para brindar atención psico-social y jurídica móvil y personalizada en las cuatro comunidades beneficiarias.

El equipo orientó a las veedurías, personas adultas mayores y las comunidades en cuanto a trámites y documentación requeridos para acceder a determinados servicios. Igualmente, les enseñó cómo hacer útil el derecho de petición para efectos de garantizar sus derechos, en casos donde no se

lograban respuestas positivas y oportunas a las solicitudes realizadas. Atendieron numerosas consultas por pérdida de documentos de identificación y los guiaron sobre cómo y dónde hacer los trámites necesarios para recuperarlos.

Dado el contexto de las comunidades en que se desarrolló el proyecto, se atendieron casos relacionados con el acceso a los derechos por desplazamiento forzado y víctimas del conflicto armado interno, así como dificultades en el acceso a los subsidios económicos y servicios de salud.

La atención psicosocial se realizó en dos niveles:

1. Visitas domiciliarias para personas adultas mayores que presentaran algún tipo de discapacidad o tuvieran dificultades de movilización.
2. Jornadas de atención a través de consultorios.

La atención psicosocial consistía en atender de manera individual a los participantes estableciendo un diálogo directo para brindarles asesoría y acompañamiento, con el fin de mejorar su calidad de vida.

Los casos más comunes en la atención psicosocial estaban relacionados con los bajos niveles de autoestima, depresión, estrés postraumático y duelos no resueltos especialmente en personas adultas mayores que vivían solas, en condiciones de extrema pobreza o que afrontaban alguna discapacidad. Finalmente, en la última etapa del proyecto se realizaron encuentros de formación y terapias grupales, que aportaron elementos importantes al proceso de atención psicosocial realizado durante todo el periodo de intervención.

Tablas de casos atendidos por tipo y género

Atención psico-social

Comunidad	Nº de casos atendidos por comunidad
Caracol	127
Libertad	80
Mampuján	154
El Salado	114
Total	475

Atención jurídica

Comunidad	Nº de casos atendidos por comunidad
Caracol	23
Libertad	49
Mampuján	20
El Salado	10
Total	102

Casos atendidos por género	
Hombres	Mujeres
224	251

Tipo de atención	
Individual	Grupo
254	221

Casos atendidos por género	
Hombres	Mujeres
47	55

Incidencia y capacitación para una mejor respuesta

El proceso desarrollado para fortalecer, y en muchos casos instaurar relaciones con autoridades del orden municipal, permitió identificar cómo las personas adultas mayores se empezaron a relacionar con ellos de una manera más clara y directa. Este ejercicio permitió que los funcionarios que trabajan en la atención a personas adultas mayores, tuvieran una actitud abierta y participativa en el acompañamiento del proceso, así como iniciativas reales de articulación en favor de las personas adultas mayores.

1. Socialización del proyecto por el equipo técnico para los funcionarios con responsabilidad hacia la población adulta mayor.
2. Talleres de formación sobre el marco legal favorable a las personas adultas mayores.
3. Foros regionales sobre liderazgo, envejecimiento y desarrollo en los cuales fueron invitados personas adultas mayores, así como instituciones públicas y privadas para discutir la incidencia de estos temas en la región.

4. Preparación y seguimiento de las Campañas ADA 2009, 2010 y 2011. Las entidades públicas apoyaron la convocatoria de personas adultas mayores, la presencia de autoridades locales y aspectos logísticos, así como el seguimiento a los compromisos.

5. Visitas de coordinación del equipo técnico a las diferentes autoridades locales de la región.

6. Encuentros para la construcción de la oferta institucional, donde las personas mayores proporcionaron los insumos para la elaboración del documento.

7. Creación de los Comités Locales como espacio de coordinación e interlocución entre los funcionarios públicos con responsabilidad para la población adulta mayor.

8. Encuentros entre Comités Locales y personas adultas mayores para poner en marcha los Planes de Vida Comunitarios. Una gran parte de la incidencia de las personas adultas mayores, fue desarrollada por ellos mismos.

Logros mayores

- Las personas adultas mayores se reconocen a sí mismas como sujetos de derechos, producto del cambio de mentalidad y actitud promovida por el proyecto.
- Participación activa de las personas adultas mayores en espacios públicos que les permiten ser escuchados, así como invitar a otras organizaciones a priorizarlos dentro de sus programas y proyectos (ej. en los debates electorales 2011 lograron que sus propuestas fueran incluidas en los programas de Gobiernos municipales).
- En la Campaña ADA 2011 las personas adultas mayores lograron la firma de pactos con los candidatos a las alcaldías de las cuatro comunidades.
- Identificación de casos y presentación de peticiones escritas, por parte de personas adultas mayores, de casos de vulneración de derechos e intereses colectivos en sus comunidades, donde pueden aplicar mecanismos de protección.
- Incidencia con autoridades municipales en la gestión de espacios para la construcción de centros de encuentro para las personas adultas mayores. Las comunidades de Libertad y Caracol ya obtuvieron el lote donde se podrá construir el centro.
- Vinculación de otros grupos de la comunidad a los procesos impulsados por las personas adultas mayores. Debido a que la organización y el liderazgo ejercido por ellos ha despertado admiración y confianza en todos los sectores de la comunidad, especialmente en los jóvenes.
- Participación de representantes de las veedurías de Caracol y Mampuján en las actividades realizadas en el marco de la Campaña ADA - Adultos Mayores Demandan Acción 2011 a nivel nacional, donde se presentó a diferentes entidades gubernamentales del orden nacional, un proyecto unificado sobre Pensión Social Universal.
- Cada comunidad cuenta con un Plan de Vida comunitario con acciones priorizadas y plasmadas en actividades específicas. Este proceso es liderado por las veedurías.
- Al final del proyecto las veedurías adquirieron mayor autonomía y capacidad de autogestión, cada vez con menor dependencia del apoyo técnico.

- Las veedurías han comenzado procesos de réplica de la experiencia en comunidades vecinas.
- Las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales se apoyan en las veedurías para obtener información estadística sobre las personas adultas mayores de sus comunidades. (ej. La oficina de Protección de Tierras del Ministerio de Agricultura, utilizó el Censo elaborado por las personas adultas mayores de Mampuján para comprobar el proceso de titulación de tierras).



Rafael, 62 años, Caracol. “La influencia de los Adultos Mayores en el pueblo es muy positiva. Los jóvenes han visto que unidos hemos logrado cosas, entonces no sólo nos respetan; sino que nos apoyan”.

El Salado

Las personas adultas mayores participaron e incidieron en sus asambleas comunitarias y en los demás espacios facilitados por organizaciones con presencia en su comunidad, logrando que sus peticiones fueran escuchadas y tomadas en cuenta por el resto de la comunidad, así como priorización de los proyectos desarrollados.

Las personas mayores incidieron para que la entrega de alimentos del Programa Nacional de Alimentación para el Adulto Mayor fuera entregado directamente a las personas mayores.



Antonio Olmos/HelpAge International Colombia 2011

Neida, 54 años, El Salado. “Entre todos estamos luchando por el proceso de restitución de tierras. Luego del desplazamiento muchos de los campesinos decidieron vender sus tierras a muy mal precio. Ahora estamos impulsado una iniciativa con el INCODER para proyectos productivos. Hay cerca de 10 adultos mayores involucrados en este proceso. Así mismo, tratamos de participar en todo lo que podamos porque ya tenemos unas bases que antes no teníamos”.

Al no disponer de servicios médicos permanentes las personas adultas mayores de El Salado vieron la necesidad de contar con un botiquín de primeros auxilios para acceder a medicinas ante cualquier urgencia. Este botiquín es administrado por una profesional de la salud residente en la comunidad.

Las personas adultas mayores formaron parte activa en la propuesta presentada a la cooperación internacional para lograr la adecuación del puesto de salud de acuerdo a sus necesidades, y la adquisición de una ambulancia para trasladar a los pacientes.

Lograron que el pago de los subsidios económicos a las personas adultas mayores de su comunidad se realice en un solo día, para facilitar el traslado a la cabecera municipal del Carmen de Bolívar.

Lograron la afiliación de 85 personas mayores más al Programa de Protección Social para las Personas Mayores.

Mampuján

Los veedores hicieron contacto con la Coordinadora del Programa Adulto Mayor a nivel municipal y están recogiendo la copia de la ficha del Sisben de las personas adultas mayores que no reciben subsidio económico, para priorizarles cuando aumente la cobertura o exista la anulación de algún cupo. Con esto lograron la afiliación de 25 personas mayores más al Programa de Protección Social para las Personas Mayores.

Lograron asegurar que las raciones por preparar del Programa Nacional de Alimentación para el Adulto Mayor sean entregadas a los mismos adultos mayores, quienes realizan una comprobación de la cuantía y calidad de los insumos al momento de la entrega.

Los veedores en representación de la población adulta mayor redactaron un documento que fue presentado al Vicepresidente de la República, al Embajador de los Estados Unidos, y al Ministro de Agricultura describiendo sus necesidades, en el marco del evento de entrega de títulos de tierras.

Frente a la llegada de diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales a la comunidad, las personas adultas mayores han logrado obtener prioridad en las filas de espera para la entrega de servicios.

Las autoridades municipales llevaron a cabo una brigada médica, debido al apoyo e intervención de la veeduría.



Ramón, 63 años, Mampuján. “Nosotros mismos fuimos casa por casa para ver quiénes están recibiendo el subsidio económico. Con esa información hicimos una lista de 56 adultos mayores que debían ser inscritos en el Programa de Adulto Mayor y de alimentación. Aunque no se inscriba a todos ya mismo, sí sabemos quiénes y con qué urgencia necesitan de estas ayudas, para cuando haya un campito puedan entrar”.

Debido a un acuerdo suscrito con el Alcalde Municipal, la comunidad recibió un paquete de semillas de la Oficina Municipal de Asistencia Técnica Agrícola.

Con el acuerdo de la Alcaldía Municipal obtuvieron el establecimiento de un impuesto municipal a favor de las Personas Adultas Mayores.

Libertad

Se consiguió la afiliación de 12 personas adultas mayores al sistema de salud subsidiado, gracias a una gestión realizada con la Secretaría de Salud de San Onofre.

Las personas adultas mayores lograron que se realizara el pago de los subsidios económicos de su comunidad en un solo día, para facilitar el traslado a la cabecera municipal de San Onofre.

Las personas adultas mayores participaron en labores de incidencia para conseguir atención médica especializada en el puesto de salud de la comunidad, facilitando así el acceso a la misma.

Los veedores incidieron ante las autoridades municipales para la donación de un terreno para construir un Centro de Adultos Mayores en el Pueblo. Continúan las actividades de recaudación de fondos para la construcción del mismo.

Lograron asegurar que las raciones por preparar del Programa Nacional de Alimentación para el Adulto Mayor sean entregadas a los mismos adultos mayores, quienes realizan una comprobación de la cuantía y calidad de los insumos al momento de la entrega.

Caracol

A raíz de las demandas de la campaña ADA 2010 se logró gestionar la atención de una enfermera durante cinco días a la semana, y la presencia de un doctor cada 15 días.

Después de las inundaciones de diciembre de 2010 que generaron daños graves en la tubería del corregimiento, las personas adultas mayores y la Junta de Acción Comunal, ante la falta de atención y respuesta de las autoridades locales, recaudaron fondos para restablecer el servicio.

Los veedores defendieron con éxito ante las autoridades municipales la donación de un terreno para construir un Centro de Adultos Mayores en el pueblo.



Raúl, 66 años, Caracol. “Desde diciembre de 2010, como consecuencia de las inundaciones producidas por la ola invernal, toda la comunidad quedó sin servicio de agua potable. Todos, incluyendo los cerca de 200 adultos mayores, tenemos que cargar canecas con aguas lluvias o del río en burros o al hombro, y no hemos tenido respuesta del Gobierno local. Sin embargo, con el proyecto de HelpAge y la Fundación Red de Desarrollo y Paz de los Montes de María hemos aprendido nuestros derechos, entonces gestionamos, con personas particulares, la donación de nuevos materiales para poner a funcionar el acueducto del pueblo. Gracias a eso ahora el agua llega a la mitad del pueblo.

Vemos los resultados de trabajar unidos y por eso vamos a seguir hasta lograr el servicio para todos”.

Estudio de caso: adultos mayores activos frente a las emergencias

El 13 de diciembre de 2010, 14 horas de precipitación continua causaron el desborde del arroyo Pichillín en la comunidad de Caracol. El resultado fue una inundación repentina y severa en horas de la noche, cuando la comunidad estaba durmiendo. El nivel del agua creció más de 10 metros, alcanzando los techos de las casas más cercanas al arroyo e inundando completamente dos calles. Se apagó la electricidad y la comunidad tuvo que salvar lo que pudo.

De manera similar, la comunidad de Mampuján fue severamente afectada por la inundación de varias casas, incluso la de personas adultas mayores con dificultades de movilidad.

Las veedurías de ambas comunidades se organizaron para analizar las necesidades de las personas mayores. La reciente realización de un censo de personas adultas mayores en cada comunidad realizado por ellos mismos, les permitió identificar rápidamente quiénes necesitaban ayuda y de qué tipo. Se comunicaron las necesidades a la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María quienes, junto con HelpAge International, organizaron la distribución de ítems alimenticios, así como paquetes de cocina, de higiene, y otros como botas de caucho, linternas, plásticos, colchonetas y sábanas para 150 adultos mayores damnificados.



Adultos Mayores de Mampuján afectados por las inundaciones.



José, 69 años, Caracol. “El Gobierno abrió ayudas de emergencia para los damnificados de la ola invernal. Al pueblo vinieron unas personas a hacer un censo y meses después de esa tragedia nos enteramos que no pasaron los datos de nuestra comunidad y no aparecemos como damnificados en el registro nacional. Perdimos enseres, ganado, viviendas pero nadie recibió subsidios”.

Lecciones aprendidas

- El enfoque de derechos a lo largo del proyecto permitió el empoderamiento de las personas adultas mayores, generando mayor sostenibilidad en comparación con la simple entrega de ayudas para satisfacer necesidades básicas inmediatas.
- Es fundamental generar confianza con las comunidades al inicio del proyecto. Este tipo de procesos no pueden ser exitosos sin la motivación y voluntad de los participantes, que permite la dinamización de las actividades y resultados de logros planteados.
- El proceso de aprendizaje de las personas adultas mayores se facilitó gracias a que las metodologías de formación fueron adaptadas para este grupo etario, que demostró bajos niveles de escolaridad.
- La transparencia en las veedurías y confianza de las comunidades en sus veedores se logró por la implementación de procesos democráticos y de gobernabilidad dentro de las cuatro comunidades, generando en ellos mismos responsabilidad y compromiso con la comunidad.
- La rotación de personal en las entidades públicas exigió un acompañamiento continuo a lo largo del proceso, para asegurar la sostenibilidad tanto de logros como de compromisos.
- El proyecto permitió un impacto más allá de las cuatro comunidades involucradas, debido a los ejercicios de réplica que las mismas personas adultas mayores hicieron en comunidades vecinas.



Leonarda, 65 años, Libertad. “Los Adultos Mayores hemos aprendido a defender nuestros derechos. Ahora leemos la constitución y la estudiamos entre todos. Participamos de espacio de debates y aportamos ideas para lograr cambios. También participamos en espacios municipales y departamentales que antes ni conocíamos. Entre más avanza el tiempo con el proyecto más aprendemos y más unidos estamos”.